

# 10 Días de Oración 2017

[www.tendaysofprayer.com](http://www.tendaysofprayer.com)

## Día 9-Los Mandamientos

*Abre mis ojos, y miraré las maravillas de tu ley. Salmos 119:18*

### Formato sugerido para el tiempo de oración

#### ***Alabanza (aproximadamente 10 minutos)***

- Comience su tiempo de oración alabando a Dios que porque nos amó, nos dio su ley.
- Alabe a Dios que su ley es ley de amor.
- Alabe a Dios que quiere escribir su ley en el corazón.

#### ***Confesión y Reclamar Victoria Sobre el Pecado (aproximadamente 5 minutos)***

- Pida a Dios que te muestre los pecados que necesitas confesar privadamente. Reclama su victoria sobre esos pecados.
- Pida perdón a Dios por esos momentos en que voluntariamente escogió ir contra la ley de Dios.
- Agradece a Dios que perdona de acuerdo a 1 Juan 1:9.

#### ***Súplica e Intercesión (aproximadamente 35 minutos)***

- Pida que el Espíritu Santo escriba Su ley en la mente y corazón, de acuerdo a la promesa en Hebreos 10:15-17.
- Pida a Dios que le ayude a vivir una vida llena del gozo de Cristo.
- Ore que Dios le dé amor en el corazón por El y por aquellos en su alrededor.
- Pida a Dios que le ayude vivir una vida que muestre a otros que Su ley es una ley de amor tanto para Dios como para los hombres.
- Pida a Dios que le ayude a negarse a sí mismo por la verdad para que pueda hacer una impresión sagrada en el mundo.
- Ore que nuestra iglesia use cada formato de medios sociales adecuado para compartir el mensaje de los tres ángeles de modo práctico, creativo y fresco a las personas del siglo veintiuno.
- Ore por un enfoque continuo en la creencia de la creación bíblica, el cual muestra que nuestro mundo fue creado en seis días literales, consecutivos por la palabra del Señor.
- Ore por un incremento en la participación en el evangelismo por todas las instituciones de la iglesia mientras apoyan la misión de la iglesia.
- Ore por una amplia aceptación de un ministerio de salud integral ("trabajo médico misionero"), el cual permite a los miembros de iglesia seguir el desinteresado ejemplo de Jesús de satisfacer las necesidades diarias de otros.
- Ore por los refugiados alrededor del mundo que están sufriendo. Ore especialmente por aquellos de países cercanos para convertirse en creyentes en Jesús mientras tienen la oportunidad de interactuar con cristianos.

- Ore a Dios al llamar a maestros y educadores retirados para ministrar a 2,566 grupos de personas dentro 14 países de la División de Asia – Pacífico Sur.
- Ore a Dios para levantar guerreros de oración para interceder por 2,568 grupos de personas dentro de 4 países de la División del Sudeste Asiático.
- Ore por cada Departamento de Escuela Sabática/Ministerios Personales de la iglesia local mientras buscan el plan de Dios para ministrar sus comunidades a través de estudios bíblicos y la testificación personal.
- Ore que siete (o más) personas de su listado de oración puedan entender que la ley de Dios es ley de amor y que si lo aman deben guardar sus mandamientos.
- Ore por cualquier necesidad personal que tenga.

***Agradecimiento (aproximadamente 10 minutos)***

- Agradece a Dios por darnos la ley para guiarnos.
- Agradece a Dios que nos llama para mostrar a otros Su amor.
- Agradece a Dios que Su ley en nuestros corazones puedan traer nuestros propios intereses a subordinación a consideraciones altas y eternas.

***Canciones Sugeridas***

*Nuevo Himnario Adventista:* Al andar con Jesús, (#488); Castillo fuerte es nuestro Dios, (#400); Tuyo soy, Jesús, (#253).

## **Los Mandamientos**

*Abre mis ojos, y miraré las maravillas de tu ley. Salmos 119:18*

La ley de Dios es una ley de amor. Él nos rodeó de hermosura para enseñarnos que no estamos en la tierra únicamente para mirar por nosotros mismos, para cavar y construir, para trabajar e hilar, sino para hacer la vida esplendorosa, alegre y bella por el amor de Cristo. Así como las flores, hemos de alegrar otras vidas con el ministerio del amor. (El discurso maestro de Jesucristo, p.83)

La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma; el testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo. Los mandamientos de Jehová son rectos, que alegran el corazón; el precepto de Jehová es puro, que alumbra los ojos. (Salmos 19:7-8)

La obra que el cristianismo debe cumplir en el mundo no consiste en despreciar la ley de Dios ni apartarse de su sagrada dignidad en lo más mínimo, sino escribir esa ley en la mente y el corazón. Cuando la ley de Dios se implanta de ese modo en el alma del creyente, éste se acerca a la vida eterna por los méritos de Jesús... El propósito del Evangelio se cumple cuando se realiza este gran fin. Su obra, a través de los siglos, consiste en unir los corazones de sus seguidores en un espíritu de fraternidad universal, por medio de la fe en la verdad, para fundar de esta manera el sistema de orden y armonía del cielo en la familia de Dios en la tierra, a fin de que ellos sean considerados dignos de convertirse en miembros de la real familia de lo alto. Dios, en su sabiduría y misericordia, prueba a los hombres y las mujeres aquí, para ver si obedecerán su voz y respetarán su ley, o si se rebelarán como Satanás... (Hijos e hijas de Dios, p.52)

Pues este es el amor a Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos. Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe. (1 Juan 5:3-4)

Siendo la ley del amor el fundamento del gobierno de Dios, la felicidad de todos los seres inteligentes depende de su perfecto acuerdo con los grandes principios de justicia de esa ley. Dios desea de todas sus criaturas el servicio que nace del amor, de la comprensión y del aprecio de su carácter. No halla placer en una obediencia forzada, y otorga a todos libre albedrío para que puedan servirle voluntariamente. (Patriarcas y profetas, p. 12)

Dios ha dado al hombre Su santa ley como la medida del carácter. Por su ley se puede ver y sobrellevar cada defecto en el carácter. Usted puede separarse de cada ídolo, y vincularse al trono de Dios por la cadena dorada de la gracia y la verdad. (Bible Echo, Jan. 14, 1901, par. 3)

La ley del amor exige devoción del cuerpo, la mente y el alma al servicio de Dios y nuestros semejantes. Y este servicio, al mismo tiempo que hace de nosotros una bendición para los demás, nos imparte la mayor bendición a nosotros mismos. La abnegación forma la base de todo verdadero desarrollo. Por el servicio abnegado obtenemos la más elevada cultura de toda facultad. (Consejo para los maestros, p. 32)

El yugo que nos liga al servicio es la ley de Dios. La gran ley de amor revelada en el Edén, proclamada en el Sinaí, y en el nuevo pacto escrita en el corazón, es la que liga al obrero humano a

la voluntad de Dios. Si fuésemos abandonados a nuestras propias inclinaciones para ir adonde nos condujese nuestra voluntad, caeríamos en las filas de Satanás y llegaríamos a poseer sus atributos. Por lo tanto, Dios nos encierra en su voluntad, que es alta, noble y elevadora. El desea que asumamos con paciencia y sabiduría los deberes de servirle. El yugo de este servicio lo llevó Cristo mismo como humano. El dijo: “Me complazco en hacer tu voluntad, oh Dios mío, y tu ley está en medio de mi corazón.”<sup>3</sup> “He descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, mas la voluntad del que me envió.”<sup>4</sup> El amor hacia Dios, el celo por su gloria, y el amor por la humanidad caída, trajeron a Jesús a esta tierra para sufrir y morir. Tal fue el poder que rigió en su vida. Y él nos invita a adoptar este principio. (El deseado de todas las gentes, p. 296)

Amar a Dios y al prójimo es el todo del hombre. La ley de amor está escrita sobre las tablas del alma, el Espíritu de Dios mora en él, y su carácter se manifiesta en buenas obras. Jesús se hizo pobre para que por medio de su pobreza nosotros seamos hechos ricos. ¿Qué sacrificios estamos dispuestos a hacer por su causa? ¿Está su amor entronizado en nuestros corazones? ¿Amamos al prójimo como Cristo nos amó a nosotros? Si poseemos este amor por las almas, ese mismo amor nos hará considerar seriamente si por medio de nuestras palabras, hechos o de alguna manera con nuestra influencia, estamos colocando la tentación frente a los que tienen poca fuerza moral. No censuraremos a los débiles y a los que sufren como constantemente lo hacían los fariseos, sino que procuraremos quitar toda piedra de tropiezo del camino de nuestro hermano, no sea que el cojo se desvíe del sendero. (Testimonios para la iglesia, Tomo 5, p. 338)

Los que, por amor de la verdad, siguen el ejemplo de abnegación de Cristo, hacen una impresión considerable sobre el mundo. Su ejemplo es convincente y contagioso. Los hombres ven que hay entre los hijos de Dios una fe que obra por amor y que purifica el alma de todo egoísmo. En la vida de quienes obedecen los mandamientos de Dios, los mundanos ven la evidencia convincente de que la ley de Dios es una ley de amor para con Dios y el hombre. (Testimonios para la iglesia, Tomo 7, p. 141)

La ley de Dios en nuestros corazones traerá a la subordinación nuestros propios intereses hacia consideraciones eternas. (Sons and Daughters of God, p. 50)